

IV FORO IBEROAMERICANO DE ECONOMÍA SOCIAL

Comunidades energéticas, innovación
social por el clima sin dejar a nadie atrás

28 & 29 de mayo 2025
OSUNA | ANDALUCÍA | ESPAÑA



Cinco mesas, una misma energía: comunidades que transforman desde lo local.

Balance del IV Foro Iberoamericano de Economía Social.

Durante los días 28 y 29 de mayo, la Escuela de Economía Social fue escenario de un encuentro internacional sin precedentes: el **IV Foro Iberoamericano de Economía Social**, bajo el lema “*Comunidades energéticas, innovación social por el clima sin dejar a nadie atrás*”. Más de 100 personas ponentes de 15 países, junto a participantes de toda Iberoamérica, compartieron experiencias, retos y soluciones para construir una transición energética verdaderamente justa.

A través de **cinco mesas temáticas**, se articularon los debates centrales que marcaron la hoja de ruta del foro:

Mesa 1 – Más allá de la energía: justicia social y resiliencia ambiental.

Osuna, 28 de mayo de 2025.

La **Mesa 1** del IV Foro Iberoamericano de Economía Social marcó la apertura del evento con un mensaje potente: **la energía no es solo un recurso técnico, sino una herramienta para transformar comunidades, combatir la desigualdad y construir resiliencia local frente a la crisis climática.**

Bajo el título “*Más allá de la energía: justicia social y resiliencia ambiental*”, la mesa reunió a proyectos pioneros de Brasil, Aragón, Canarias y Valencia, con un hilo conductor común: la convicción de que las comunidades energéticas deben estar **gestionadas desde y para los territorios**, como expresión de democracia económica y poder ciudadano.

La sesión fue moderada por **Eva Guzmán**, representante de **FAECTA**, quien destacó que “*hablar de comunidades energéticas es hablar también de justicia, arraigo y futuro colectivo*”.

Cuatro territorios, una visión: la energía como bien común.

Vicent García, de **Alterna Coop (Valencia)**, presentó el modelo de esta cooperativa que ya ha comenzado a extender sus proyectos de comunidad energética más allá del suministro eléctrico, apostando por la **movilidad sostenible y compartida** como eje de transformación urbana. *“Queremos que esta experiencia se replique en otros territorios con la misma filosofía: participación, transparencia y servicio público”*, afirmó.

Desde Aragón, **Carlos Ariñez**, impulsor de **Luco Energía**, explicó cómo un pequeño pueblo ha sabido crear una comunidad energética local que fortalece el arraigo, la economía circular y la autonomía de sus habitantes. *“Este tipo de proyectos permiten que lo rural sea innovador sin perder identidad”*, señaló.

Nuria Albert, de la iniciativa **Energía Bonita (La Palma, Canarias)**, abordó el desafío de la insularidad y su dependencia energética de los combustibles fósiles. Su propuesta combina generación renovable con gobernanza participativa como **alternativa real frente al modelo centralizado**. *“Lo bonito no es solo el paisaje, sino que la energía pueda ser gestionada desde la comunidad”*, expresó.

Cerró la ronda **Eduardo Varella**, desde Brasil, con el ejemplo de **Revolusolar**, un proyecto de energía solar en las favelas de Río de Janeiro que provee acceso a electricidad y al mismo tiempo impulsa **formación técnica, empleo y dignidad** en contextos de exclusión. *“Enfrentar la pobreza energética es también luchar por el derecho a vivir con dignidad”*, concluyó.

Conclusión: energía con alma comunitaria.

La **Mesa 1** no solo abrió el foro, sino que **plantó los valores fundamentales del encuentro**: justicia social, inclusión, soberanía energética y resiliencia ambiental. Se evidenció que las comunidades energéticas son, ante todo, **estructuras vivas de participación democrática**, capaces de generar impacto real en lo económico, lo ambiental y lo social.

La energía del futuro, coincidieron las personas ponentes, debe **ser accesible, local, colectiva y profundamente humana**.

Sistematización de aportes:

Ideas fuerza.

- La energía es una herramienta de transformación social, no solo un recurso técnico.
- Las comunidades energéticas deben gestionarse desde y para los territorios.
- La gobernanza democrática y la participación son claves para la resiliencia climática.
- La pobreza energética se combate con soluciones arraigadas en lo local.
- La energía comunitaria permite articular justicia social, desarrollo local y sostenibilidad.

Recomendaciones clave.

- **Reconocer y fomentar el papel de las comunidades energéticas como motor de inclusión social**, dotándolas de herramientas jurídicas, financieras y formativas para su consolidación.
- **Desarrollar políticas específicas para contextos vulnerables y territorios periféricos**, como zonas rurales, islas o barrios con altas tasas de exclusión, que consideren la energía como un derecho.
- **Incorporar de manera sistemática procesos de participación comunitaria** en el diseño, implementación y evaluación de los proyectos, garantizando representatividad y transparencia.
- **Reforzar los marcos de intercooperación** entre comunidades energéticas, administraciones públicas y organizaciones de economía social para amplificar el impacto social y ambiental de las iniciativas.

Desafíos señalados.

- **Falta de acompañamiento técnico y político a los procesos comunitarios**, especialmente en fases iniciales, lo que limita su capacidad de permanencia y escalabilidad.

- **Riesgo de institucionalización sin democracia interna**, cuando las comunidades energéticas son promovidas desde arriba sin generar estructuras participativas reales.
- **Escasa conexión entre políticas energéticas y políticas sociales**, que dificulta la articulación de respuestas integrales frente a la vulnerabilidad energética.
- **Falta de reconocimiento legal del valor social añadido** que aportan las comunidades energéticas frente a otros agentes del sistema eléctrico.

Conexiones con otros ejes.

- **Participación y empoderamiento comunitario:** Esta mesa se ancla en la centralidad de las personas como protagonistas de la transición energética, anticipando muchas de las claves que se discutirán en el eje 4.
- **Impacto social y ambiental:** Se conecta con la idea de que la energía comunitaria puede y debe ser una estrategia de lucha contra la exclusión, de creación de empleo y de regeneración territorial.
- **Políticas y marcos regulatorios:** Se evidencia la necesidad de adaptar los marcos normativos para que reconozcan y potencien los procesos comunitarios con identidad propia.
- **Modelos de negocio y financiamiento:** Apunta indirectamente a la necesidad de sostenibilidad económica sin renunciar a valores comunitarios, algo que se desarrollará con más profundidad en la Mesa 3.

Mesa 2 – Reglas del juego: políticas para una energía transformadora.

Sevilla, 29 de mayo de 2025.

Moderada por **Joaquín Villar**, responsable del Departamento de Internacionalización, Innovación y Proyectos Singulares de la **Agencia Andaluza de la Energía**, se convirtió en un espacio clave para repensar los marcos legales que rodean la transición energética y el papel de las comunidades en su diseño e implementación.

La sesión reunió a representantes de instituciones públicas, redes cooperativas y experiencias internacionales que coincidieron en un mensaje claro: **sin participación ciudadana, no habrá transición energética justa ni sostenible.**

Cinco visiones, una meta común: democratizar la energía.

Alfonso García, director de **Unión Renovables (Gipuzkoa)**, abrió el debate recordando la responsabilidad de los gobiernos en este proceso: *“Los poderes políticos tienen la obligación de comprometerse de verdad con el cuidado del medio ambiente. La transición no puede depender solo de la voluntad ciudadana”*, señaló.

Desde Argentina, **Gisela Wild**, representante de la **Cooperativa de Energía y Consumos de Ibarlucea**, compartió la experiencia de una entidad con más de 1.500 socios. Subrayó *“la importancia de impulsar una transición energética con base local, pensada desde y para las comunidades”*.

Julián Martínez, del **Ministerio para la Transición Ecológica (MITECO)**, abordó el papel transformador de las políticas públicas, destacando la necesidad de combinar **reducción de emisiones, innovación tecnológica, y apoyo al empleo** en sectores afectados por la descarbonización. Defendió el papel del **tercer sector y los proyectos empresariales de base social** como motores del nuevo modelo energético.

Desde el ámbito jurídico, **Noelia Etxarri**, de la **Oficina de Transición Energética (OTC) de Navarra**, explicó cómo el régimen foral navarro permite **ventajas fiscales y normativas que favorecen el surgimiento de cooperativas y asociaciones energéticas**, gracias al acompañamiento institucional y al dinamismo del tejido social local. Subrayó que *“el apoyo de los ayuntamientos y la colaboración con la ciudadanía han sido claves para multiplicar las iniciativas comunitarias”*.

Un cierre con mirada de futuro: sostenibilidad, indicadores y participación.

La mesa concluyó con una reflexión compartida sobre los **retos que enfrentan las comunidades energéticas**:

- La necesidad de contar con **indicadores comunes** para evaluar su impacto.
- Las **dificultades en el acompañamiento técnico-jurídico** en su creación.
- La urgencia de ir más allá de la rentabilidad económica, reconociendo la **dimensión social y ambiental** como pilares fundamentales de su sostenibilidad a largo plazo.

Todas las personas ponentes coincidieron en que **una legislación adecuada no solo debe permitir, sino incentivar la participación comunitaria y cooperativa en el sistema energético**.

La **Mesa 2** dejó sobre la mesa que, más allá de la tecnología o la inversión, la transición energética requiere de **voluntad política, innovación legal y protagonismo ciudadano**. Y en esa construcción colectiva, la economía social puede y debe jugar un papel central.

Sistematización de aportes:

Ideas fuerza.

- No habrá transición energética justa sin participación ciudadana estructurada.

- La legislación no debe solo permitir, sino **incentivar la creación de comunidades energéticas**.
- Las políticas públicas deben priorizar la equidad, el acompañamiento técnico y el arraigo local.
- La dimensión social y ambiental de la energía debe ser reconocida como parte de su sostenibilidad.
- Las comunidades energéticas necesitan indicadores, seguridad jurídica y apoyo institucional para consolidarse.

Recomendaciones clave.

- **Incorporar la participación ciudadana en el diseño e implementación de políticas energéticas**, desde una lógica de corresponsabilidad y empoderamiento.
- **Diseñar marcos regulatorios flexibles y adaptados a la diversidad territorial**, que contemplen tanto grandes cooperativas como pequeñas iniciativas locales.
- **Garantizar mecanismos de acompañamiento técnico-jurídico**, especialmente en la fase de constitución y legalización de comunidades energéticas.
- **Establecer indicadores comunes para evaluar el impacto social, ambiental y económico** de las comunidades energéticas, incluyendo su contribución al desarrollo local.
- **Articular redes público-comunitarias** para fortalecer la colaboración entre ayuntamientos, gobiernos regionales, organizaciones de economía social y ciudadanía organizada.

Desafíos señalados.

- **Exceso de burocracia y falta de seguridad jurídica**, que dificulta el acceso de comunidades pequeñas o con menos recursos.
- **Desconexión entre normativas estatales y capacidades reales del territorio**, especialmente en el ámbito rural o periurbano.
- **Ausencia de criterios homogéneos para evaluar el impacto social** de las comunidades energéticas en las políticas públicas.

- **Insuficiente formación y sensibilización de administraciones locales,** que muchas veces desconocen el potencial de estos modelos.

Conexiones con otros ejes.

- **Modelos de negocio y financiamiento:** La legislación influye directamente en la viabilidad de los modelos, tanto por sus limitaciones como por sus incentivos.
- **Participación y empoderamiento comunitario:** Se requiere una legislación que no solo permita, sino que promueva la participación efectiva.
- **Tecnología e innovación:** Los marcos normativos deben facilitar la adopción de tecnologías descentralizadas sin frenar la innovación social.
- **Impacto social y ambiental:** Sin políticas que valoren el retorno social de estos proyectos, las comunidades energéticas seguirán enfrentando un reconocimiento desigual.

Mesa 3 – Energía con propósito: modelos de negocio para el cambio.

Sevilla, 29 de mayo de 2025.

La **Mesa 3** puso el foco en una de las preguntas clave de la transición energética: **¿cómo hacer sostenibles, sin renunciar a su identidad social, los proyectos energéticos comunitarios?** Bajo el título *“Energía con propósito: modelos de negocio para el cambio”*, la sesión reunió a cooperativas, entidades sociales y experiencias internacionales que están demostrando que otro modelo energético no solo es posible, sino que ya está en marcha.

Cinco voces que piensan la energía más allá del mercado:

- **Ana M^a Bojica** (Cátedra de Economía Social – Universidad de Granada), que introdujo el marco conceptual de los modelos económicos cooperativos aplicados a la energía, subrayando la necesidad de que las comunidades no solo produzcan, sino también controlen y gestionen su propia energía.
- **Héctor Pastor** (Ecooo, Madrid), trajo la experiencia del barrio de Vallecas, donde la cooperativa Ecooo desarrolla proyectos de autoconsumo colectivo con una fuerte raíz comunitaria y reivindicativa: *“Nuestro objetivo es claro: poner la energía en manos de las personas y producir la mayor cantidad de energía posible desde lo social”*.
- **Julia Martins** (Namaste Solar, EEUU), compartió cómo esta cooperativa en Colorado ha sabido crecer sin perder su esencia: *“En lugar de ceder ante las presiones del mercado, nos aliamos con otras cooperativas y empresas locales. Es la comunidad quien da sostenibilidad a nuestro modelo”*.
- **Nuri Palmada** (Som Energia, Cataluña), cofundadora de una de las cooperativas energéticas más emblemáticas de Europa, explicó el recorrido de la entidad desde sus inicios hasta los más de 86.000 socios actuales: *“Llevamos 15 años demostrando que un modelo basado al*

100% en renovables es viable y deseable. Pero no queremos crecer por crecer. Queremos transformar el modelo energético”.

- **Patricio Solís** (Copesantos, Costa Rica) cerró con una mirada desde América Latina, donde el cooperativismo energético tiene profundas raíces. *“Todas nuestras acciones repercuten en cualquier parte del mundo. Por eso, ponemos al asociado en el centro de todo lo que hacemos. Los ODS son nuestro mapa ético y operativo”.*

Más que viabilidad económica: alianzas, autonomía y propósito.

El debate giró en torno a cómo garantizar la **sostenibilidad a largo plazo** de las comunidades energéticas. Las personas ponentes coincidieron en que **la viabilidad económica no puede ser el único soporte**: es necesario valorar también el impacto social, la participación activa y el arraigo territorial.

Se discutió sobre la necesidad de **reducir la dependencia de subvenciones**, apostando por **alianzas entre personas, entidades locales y estructuras de gobernanza democrática**. También se resaltó la importancia del **autoconsumo colectivo**, y del reto de **adaptar la realidad comunitaria a una normativa pensada para otros modelos**, como se evidenció en el turno de preguntas.

La Mesa 3 del Foro dejó claro que hay una nueva generación de iniciativas energéticas que, lejos de reproducir lógicas tradicionales, están construyendo modelos de negocio **con alma cooperativa, impacto medible y sostenibilidad integral**. Proyectos que **convencen con hechos y contagian con valores**.

Sistematización de aportes:

Ideas fuerza.

- La sostenibilidad económica debe ir de la mano del propósito social y comunitario.
- Las comunidades energéticas necesitan modelos que les permitan generar valor económico sin perder su identidad.

- Las alianzas entre actores locales fortalecen la autonomía y reducen la dependencia de subvenciones.
- La gobernanza democrática es parte del modelo de negocio, no un añadido.
- El cooperativismo energético demuestra que es posible escalar sin ceder a las lógicas del mercado convencional.

Recomendaciones clave.

- **Diseñar modelos de negocio adaptados al territorio**, con estructuras flexibles que combinen sostenibilidad económica, inclusión social y objetivos ambientales.
- **Diversificar las fuentes de ingresos y servicios ofrecidos**, incorporando nuevas líneas como movilidad, eficiencia energética o reciclaje, en función de las capacidades comunitarias.
- **Reducir la dependencia de subvenciones externas**, promoviendo alianzas estables con entidades locales, organizaciones sociales y administraciones públicas.
- **Apostar por el autoconsumo colectivo como eje vertebrador del modelo económico**, incorporando mecanismos de redistribución y solidaridad interna.
- **Promover sistemas de evaluación y retorno social**, que permitan valorar el impacto más allá de los resultados financieros tradicionales.

Desafíos señalados.

- **Inadecuación del marco normativo y fiscal actual** a las realidades de los modelos de economía social.
- **Riesgo de diluir el enfoque comunitario en la búsqueda de sostenibilidad económica**, especialmente al crecer o replicarse.
- **Dificultad para acceder a financiación ética y adaptada**, que valore el impacto social como parte del retorno esperado.
- **Escasa visibilidad de experiencias exitosas**, lo que limita su capacidad de inspirar y convencer a nuevos actores.

Conexiones con otros ejes.

- **Políticas y marcos regulatorios:** Los marcos legales deben reconocer la diversidad de modelos de negocio comunitarios y facilitar su implementación.
- **Participación y empoderamiento comunitario:** La gobernanza no es solo un valor ético, sino una condición para la viabilidad del modelo.
- **Impacto social y ambiental:** El modelo económico debe incluir mecanismos de redistribución interna, inclusión de colectivos vulnerables y retorno social.
- **Tecnología e innovación:** La innovación en modelos de negocio también implica innovar en alianzas, metodologías de gestión y relación con el entorno.

Mesa 4 – Innovar para conectar: energía, futuro y comunidad.

Sevilla, 29 de mayo de 2025.

La Mesa 4 del IV Foro Iberoamericano de Economía Social puso el foco en un tema esencial para el futuro de las comunidades energéticas: cómo integrar innovación tecnológica y social para impulsar un modelo energético justo, inclusivo y descentralizado.

Bajo el título: *“Innovar para conectar: energía, futuro y comunidad”*, la sesión fue un espacio vibrante donde se compartieron herramientas, aprendizajes y experiencias desde Chile, Asturias, Cataluña, Andalucía y Extremadura.

Innovación más allá de la tecnología: personas, vínculos y soluciones.

La mesa contó con la participación de:

- **Gonzalo Esteban**, de la **Agencia Provincial de Energía de Granada**, quien introdujo el marco de acción desde lo público y la importancia **de incorporar innovación en la planificación energética territorial**, con participación activa de los municipios.
- **Micaella Villaverde**, de **Som Comunitats** (Cataluña), explicó cómo su organización acompaña a las comunidades energéticas en todas las fases de su ciclo de vida, desde la idea hasta la gestión, con una **mirada centrada en las personas y en las necesidades reales de cada territorio**.
- **Pablo Priesca**, director de la **Fundación CTIC** (Asturias), presentó proyectos que acercan soluciones energéticas a los pequeños municipios rurales asturianos. Denunció el problema de hiperregulación normativa que impide muchas veces el desarrollo de iniciativas locales y el desconocimiento institucional sobre la realidad del mundo rural: *“Hablamos de innovación sin saber lo que pasa a 20 km de nuestras ciudades”*, afirmó.
- **Ignacio García**, gerente de **La Hormiga Verde** (Extremadura), compartió la experiencia de esta innovadora empresa que combina la

gestión de residuos electrónicos, la reutilización de materiales plásticos y la inserción laboral de personas con discapacidad. Actualmente, es una de las entidades que más paneles fotovoltaicos recicla en España. *“Innovar también es generar empleo con sentido y construir equipo desde lo social”*, señaló.

- **Rosa Rimelque**, de la **Agencia de Sostenibilidad Energética de Chile**, habló sobre el potencial solar de su país y las dificultades estructurales para su aprovechamiento comunitario. Explicó el programa de Comunidades Energéticas, que ya apoya a 113 municipios del país, 24 de ellos reconocidos con sello oficial. *“Aunque tengamos sol de sobra, lo difícil es que llegue a las personas en forma de oportunidad”*, apuntó.

Un puente entre la innovación social y la tecnológica.

Durante el debate, las cinco personas ponentes coincidieron en que la innovación no puede reducirse a soluciones técnicas: es también una práctica colectiva de colaboración, confianza y creación de vínculos.

Desde el uso de datos hasta el reciclaje de materiales, pasando por plataformas digitales o metodologías participativas, esta mesa demostró que la energía del futuro se construye uniendo conocimiento, propósito y comunidad.

La **Mesa 4** dejó claro que para transformar el sistema energético no basta con cambiar las fuentes: hay que redefinir los procesos, pensar desde los márgenes y abrir la tecnología al servicio de lo común.

Sistematización de aportes:

Ideas fuerza.

- La innovación no es solo tecnológica: debe ser también social, organizativa y territorial.
- Las comunidades energéticas son espacios privilegiados para conectar saberes, recursos y personas.

- La participación en la innovación requiere acceso, escucha y adaptación a las realidades locales.
- La tecnología debe estar al servicio del bien común, y no generar nuevas brechas.
- La colaboración público-comunitaria es clave para escalar la innovación desde lo local.

Recomendaciones clave.

- **Integrar innovación tecnológica y social como binomio inseparable en el diseño de comunidades energéticas**, reconociendo el valor de los procesos colaborativos y la inteligencia colectiva.
- **Fomentar la innovación desde las necesidades del territorio**, incorporando metodologías participativas que involucren a personas usuarias, técnicos/as y decisores públicos.
- **Asegurar la accesibilidad y apropiación social de las tecnologías**, desde la alfabetización digital hasta la elección de herramientas que no excluyan por motivos económicos, educativos o de ubicación.
- **Apostar por circuitos cortos de innovación**, que vinculen entidades locales, universidades, administraciones y tejido asociativo para prototipar soluciones desde lo común.
- **Promover modelos de economía circular e inclusión social como parte del enfoque innovador**: no basta con cambiar la fuente energética, hay que cambiar el modelo de relación.

Desafíos señalados.

- **Hiperregulación normativa que frena la innovación desde lo local**, especialmente en el medio rural y en contextos de pequeña escala.
- **Desigualdad territorial en el acceso a infraestructuras y capacidades digitales**, que agrava las brechas de innovación.
- **Falta de coordinación entre niveles institucionales**, lo que dificulta el aprovechamiento de iniciativas innovadoras ya existentes.
- **Tendencia a sobredimensionar lo técnico en detrimento de lo organizativo y humano**, invisibilizando la innovación social.

Conexiones con otros ejes.

- **Tecnología e innovación** se articula aquí no como un eje separado, sino como un tejido que atraviesa todos los demás: requiere participación (eje 4), sostenibilidad económica (eje 3), y políticas habilitantes (eje 2).
- **Modelos de negocio y financiamiento:** La innovación puede diversificar ingresos y generar nuevas formas de sostenibilidad económica con impacto local.
- **Participación y empoderamiento comunitario:** La innovación social implica diseñar con las personas y no solo para ellas.
- **Impacto social y ambiental:** Reciclar, emplear con sentido, democratizar el acceso: todo ello es también innovación transformadora.

Mesa 5 - Tejiendo redes: energía comunitaria para un futuro deseable.

Sevilla, 29 de mayo de 2025.

La **Mesa 5** del IV Foro Iberoamericano de Economía Social cerró el ciclo de debates con un enfoque en la colaboración y la intercooperación entre territorios para impulsar una transición energética justa y desde abajo.

Bajo el título *“Tejiendo redes: energía comunitaria para un futuro deseable”*, la sesión reunió experiencias de Navarra, Aragón, Madrid, Andalucía y México, evidenciando que las redes comunitarias son claves para multiplicar el impacto, compartir aprendizajes y garantizar que nadie quede atrás.

Conectando territorios: experiencias desde lo local y lo global.

- **Cristina Alonso**, responsable del área de Justicia Climática y Energía de **Amigos de la Tierra (Madrid)**, compartió la labor de la organización en impulsar la energía comunitaria con el fin de poner la energía renovable en manos de las comunidades y de la ciudadanía, promoviendo una transformación profunda del sistema energético.
- **Yael Lorea**, responsable del Área de Transición Energética en **Nasuvinsa (Navarra)**, destacó el proceso de acompañamiento a proyectos de comunidades energéticas en la región, que ha llevado a que una cuarta parte de los municipios navarros ya tengan o estén en proceso de constituir una comunidad energética.
- **Carlos Pesqué**, de la **Escuela Energía Común (Aragón)**, presentó esta iniciativa de ECODES que busca acelerar la creación de comunidades energéticas en el medio rural aragonés, ofreciendo servicios de información, asesoramiento y acompañamiento para generar un impacto social y ambiental en los municipios.
- **Elena del Moral**, socia de la comunidad energética **Barrios de la Alhambra (Andalucía)**, explicó cómo este proyecto busca unir a los barrios de Granada en aspectos socioeconómicos y energéticos,

otorgando también un sentimiento de pertenencia y explorando alternativas de integración en el patrimonio cultural.

- **Leticia Vázquez**, de la **Unión de Cooperativas Tosepan (México)**, compartió la experiencia de esta cooperativa indígena que, desde su fundación en 1980, ha diversificado sus actividades hacia la producción orgánica, servicios financieros, educativos y de salud, y ha sido clave en la defensa del territorio y el medio ambiente frente a megaproyectos.

Conclusión: redes que empoderan y transforman.

La Mesa 5 evidenció que la construcción de redes es esencial para una transición energética justa y desde abajo. Las experiencias compartidas demostraron que la intercooperación y las alianzas entre comunidades permiten multiplicar el impacto, compartir aprendizajes y garantizar que nadie quede atrás. La energía comunitaria, cuando se teje en red, se convierte en una herramienta poderosa para transformar realidades y construir un futuro deseable.

Sistematización de aportes:

Ideas fuerza.

- Las redes territoriales no solo conectan experiencias, sino que generan condiciones para su sostenibilidad y capacidad transformadora.
- La intercooperación entre comunidades energéticas permite construir poder colectivo desde la base.
- Los vínculos entre escalas –local, regional, internacional– son fundamentales para articular una transición energética con justicia territorial.
- Las alianzas sólidas y horizontales entre actores diversos (sociedad civil, cooperativas, administraciones, comunidades) son un activo estratégico de las transiciones ecosociales.

- El sentido de pertenencia y el enraizamiento comunitario son condiciones necesarias para la perdurabilidad de los proyectos energéticos con vocación transformadora.

Recomendaciones clave.

- **Fortalecer ecosistemas de apoyo entre comunidades energéticas**, promoviendo estructuras permanentes de intercooperación, asistencia técnica mutua, intercambio de aprendizajes y representación colectiva.
- **Impulsar instrumentos institucionales** que acompañen de forma activa y continuada estos procesos, especialmente en regiones donde el tejido organizativo es incipiente o frágil.
- **Establecer mecanismos de gobernanza colaborativa** que faciliten la articulación entre comunidades energéticas, agentes sociales y administraciones públicas, reconociendo la diversidad de actores implicados.
- **Reconocer y visibilizar la contribución de las comunidades energéticas** a objetivos más amplios de sostenibilidad, cohesión territorial y democracia energética, integrándolas en estrategias climáticas y de desarrollo local.
- **Crear plataformas de formación, documentación y acompañamiento** que favorezcan la transferencia de conocimiento desde y entre los territorios, con enfoque inclusivo y multiescalar.

Desafíos señalados.

- **Ausencia de estructuras estables de acompañamiento y coordinación en muchas regiones**, lo que dificulta la replicabilidad y el crecimiento orgánico de las iniciativas y que pueden perpetuar la exclusión de comunidades más vulnerables.
- **Disparidad de recursos y capacidades entre territorios**, lo que produce una brecha estructural entre comunidades con alta densidad de apoyo y otras en condiciones de aislamiento institucional o técnico.

- **Dificultad para generar escalabilidad sin perder el arraigo local**, especialmente cuando las redes crecen o se institucionalizan.
- **Tensiones entre modelos** con distintos grados de apertura, control comunitario o vinculación con actores externos, que requieren diálogo y gobernanza multinivel.

Conexiones con otros ejes.

- **Participación y empoderamiento comunitario:** Las redes se revelan como herramientas esenciales para sostener la acción colectiva, escalar aprendizajes y democratizar saberes. Sin red, no hay proceso sostenible de empoderamiento.
- **Políticas y marcos regulatorios:** La articulación entre escalas demanda políticas públicas que reconozcan el valor estratégico de las redes comunitarias y faciliten su financiación y legitimidad.
- **Impacto social y ambiental:** La intercooperación multiplica el alcance y la profundidad del impacto, permitiendo llegar a territorios desatendidos y generar respuestas coordinadas a desafíos comunes.
- **Modelos de negocio y financiamiento:** Las redes permiten compartir servicios, optimizar recursos, acceder a compras agrupadas o crear fondos solidarios, generando sinergias que fortalecen la viabilidad de los modelos locales.

Con una participación plural y comprometida, el IV Foro se consolidó como un **espacio de referencia internacional**, donde la economía social no solo analiza, sino que **propone y construye soluciones reales** para una transición energética justa. El evento dejó sembradas alianzas, aprendizajes y un mensaje claro: el cambio es colectivo, y ya está en marcha.

☞ Programa completo y contenidos del foro: <https://foroeconomiasocial.com>

IV FORO IBEROAMERICANO DE ECONOMÍA SOCIAL

 Junta de Andalucía
Consejería de Empleo, Empresa
y Trabajo Autónomo

 **ESCUELA**
ECONOMÍA SOCIAL



Comunidades energéticas, innovación social por el clima sin dejar a nadie atrás